

## **El camino hacia una verdadera inclusión y atención a la diversidad**

Ingrid Arévalo Loyola  
Educatora de Párvulos

Hoy en día el término inclusión es recurrente en nuestras prácticas educativas, pero hay aspectos en los que es necesario profundizar.

Los equipos de trabajo en nuestras escuelas, debiésemos reflexionar sobre nuestras prácticas pedagógicas, con la finalidad de atender en forma eficiente a la diversidad de estudiantes que recibimos, por ello, es necesario partir aclarando que se entiende por inclusión, para comenzar podemos considerar lo que se plantea en el portal del Ministerio de Educación sobre este concepto, donde encontramos lo siguiente: “Los establecimientos educativos deben asegurar el derecho a la educación de todos y todas las personas de sus comunidades, trabajando sobre dos puntos centrales: la **eliminación de la discriminación** y el **abordaje de la diversidad** (ley N° 20.845, de Inclusión Escolar)

En este sentido, cada establecimiento educacional de Chile promueve la inclusión a través de prácticas educativas que aseguren el acceso, permanencia, aprendizaje y participación de todas y todos los estudiantes, reconociendo su diversidad y favoreciendo un trabajo pedagógico más pertinente a sus identidades, aptitudes, necesidades y motivaciones reales.

Es deseable que estas estrategias formen parte de la planificación institucional, a través de su expresión en los Proyectos Educativos Institucionales, Planes de Mejoramiento Educativo, Reglamentos internos, y en los protocolos y estrategias institucionales (como los protocolos de retención de estudiantes embarazadas, protocolos de admisión de estudiantes nuevos, estrategias de planificación y acompañamiento a la implementación del currículum, etc), así como en sus planes de Jornada Escolar Completa” **1.**

En este apartado, nos queda claro que la inclusión conlleva una serie de factores que influyen en la atención y respeto de cada uno/a de los/las estudiantes como ser individual, y así lograr el bienestar que favorezca los aprendizajes.

Podemos decir, que algunos aspectos que involucra la atención a la diversidad están relacionados con: la infraestructura (espacios adecuados dentro y fuera del aula), técnicos (planificación, estrategias, metodologías, personal capacitado), convivencia (buen trato, respeto, etc, de parte de toda la comunidad educativa). Los aspectos donde podemos intervenir y tener incidencia directa son específicamente, velar porque se cumplan ciertas condiciones de bienestar dentro del aula, y ofrecerles variadas oportunidades de aprendizaje a nuestros estudiantes, intentando llegar a cada uno/a de ellos/as, pero aquí, surgen una serie de interrogantes y desafíos como: ¿Qué hacemos frente a un curso combinado (más de un nivel dentro del aula)? o ¿cursos numerosos?, cuando no contamos con los apoyos tanto humanos como materiales

1 portal Ministerio de Educación <http://escolar.mineduc.cl/inclusion/>, Inicio/Educación integral/ Inclusión

necesarios para una atención eficaz, esto por nombrar algunas realidades entendiendo que podemos vernos enfrentados a estas u otras, las cuales requieren voluntad de parte de todos los actores que intervienen en el proceso de enseñanza/aprendizaje.

Respecto a lo expresado anteriormente y basándome en mi experiencia, puedo decir que, ha sido bastante complejo atender a la diversidad, el tener en mi sala niños/as de diferentes edades (dos cursos distintos), tener pequeños con NEEP y no contar con los espacios y materiales pertinentes, adecuados, suficientes para estimular y ofrecer seguridad, es una lucha constante poder conseguir estos apoyos necesarios, para que estos niños y niñas sean verdaderamente incluidos tanto dentro como fuera de la sala. La burocracia, el conducto regular, el cuestionamiento de cuanto se va a gastar en ellos, versus la necesidad, hace que , conseguir tanto recursos humanos como materiales sea un proceso muy lento y no exento de malos ratos. Mientras esperamos las respuestas a las peticiones, los docentes debemos hacernos cargo en la sala de cada uno de los estudiantes, probando diversas estrategias, intentando ser asertivos.

Lamentablemente, las escuelas muchas veces solo ven cantidad de matrícula y no a individuos particulares que merecen y tienen derecho a una educación que les ofrezca a todos y todas las mejores oportunidades de aprendizaje, es frustrante a veces ver que se habla de inclusión y atención a la diversidad en un sinnúmero de planes, programas y discursos, pero esto no se ve reflejado en las acciones de todos los miembros de una comunidad educativa, sin duda falta mucho por hacer, debemos entender que la inclusión no significa tener niños y niñas diversos/as en el aula o escuela, sino que se trata de atenderlos, de hacernos cargo de todas sus necesidades, lo que le permita ser parte de un grupo, ofreciéndoles las mismas oportunidades, en un ambiente seguro y estimulante.

Para poder avanzar en la tan anhelada inclusión podemos partir con algunas pequeñas acciones, como:

Sensibilizar a los padres y/o apoderados exponiendo en reuniones/talleres conceptos claves como: inclusión, diversidad, NEE, interculturalidad y algunos valores necesarios para una sana convivencia, así como también podemos invitarlos a participar en actividades de cooperación dentro y fuera de la sala, para que puedan compartir con los estudiantes y otros padres y/o apoderados, entre otras.

En cuanto a los estudiantes según su edad, podemos dialogar, reflexionar a través de juegos, dinámicas, debates, videos, realizando trabajo colaborativo entre compañeros/as en aula, realizar actividades como unidad educativa que les permita relacionarse con otros cursos. Podemos tomar algunas dificultades dentro del aula como espacios de aprendizaje conjunto.

En relación a los docentes y directivos es necesario compartir experiencias y buscar metodologías que nos permitan atender a la diversidad que tenemos en el aula, para poder llegar a cada uno y cada una de nuestros estudiantes de forma eficaz, considerándolos con sus fortalezas, debilidades, cultura, sexo, NEE. Es necesario cambiar la mirada que tenemos, debemos de dejar de pensar que la inclusión es un trabajo extra y más bien debemos verla como una oportunidad de enriquecer nuestras prácticas, partiendo por un

buen diagnóstico que nos permita recabar toda la información necesaria para planificar de acuerdo a lo que nuestros estudiantes conocen y traen consigo, tanto en conocimiento como sus habilidades para incorporar nuevas experiencias y aprendizajes, y de esta forma mantener el interés por aprender, proponiendo desafíos y metas constantes, pertinentes de acuerdo a toda la información recolectada.

Sin embargo, los aspectos de infraestructura, materiales y personal capacitado no depende de nosotros y aquí se hace necesario que las personas responsables de estos aspectos también sean sensibilizados y que se hagan cargo de forma efectiva de lo que les corresponde gestionar y proveer.

Siento que nos falta mucho para poder decir que nuestras escuelas y aulas son inclusivas, no me cabe duda de que las hay, pero en otras falta mucho para este objetivo, espero que con los años podamos lograr que nuestras aulas y escuelas sean cada vez mas inclusivas y que podamos atender a la diversidad de forma efectiva utilizándola para enriquecer nuestras prácticas, enseñando valores a los estudiantes, como: el respeto, solidaridad, buen trato, colaboración, los cuales en el futuro harán que sean mejores seres humanos más tolerantes y comprensivos.

Para lograr una atención y respeto por la diversidad se necesita el compromiso de cada uno de los actores de una comunidad educativa y no tan solo de la unidad educativa, pero podemos partir nosotros como docentes, aportando dentro del aula y de nuestra Unidad Educativa para que poco a poco avancemos en este tema, por el bienestar de todos/as nuestros/as estudiantes.